



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

UNIDAD 16 A

**Influencia de la Vida Afectivo Emocional en el
Desarrollo del Lenguaje Oral del Niño Preescolar.**

PROPUESTA PEDAGOGICA POR:

MARIA DEL ROSARIO SEPULVEDA BAUTISTA

PARA OBTENER EL TITULO DE

Licenciada en Educación Preescolar



Morelia, Mich., Octubre de 1994.

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Morelia, Mich., a 8 de diciembre de 1994

C. PROFR. (A)

MARJA DEL ROSARIO SEPULVEDA BAUTISTA
P R E S E N T E .

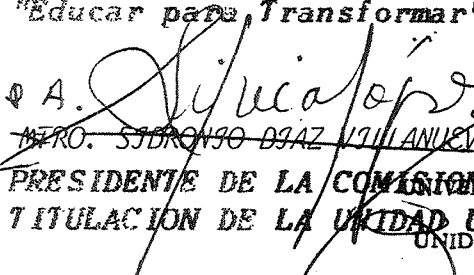
En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado: "INFLUENCIA DE LA VIDA AFECTIVO-EMOCIONAL EN EL DESARROLLO DEL LENGUAJE ORAL DEL NIÑO PREESCOLAR".

opción PROPUESTA PEDAGOGICA a propuesta del asesor C. Profr. (a) LUIS MARTINEZ HURTADO, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos - establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza presentar su examen profesional.

A T E N T A M E N T E

"Educar para Transformar"


~~MTRO. SIBRONSO DIAZ TITULANUEVA~~ P.
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION DE LA UNIDAD UPN 16A
UNIDAD REGIONAL 16 A
MORELIA



CONTENIDO

INTRODUCCION.....	6
DEFINICION DEL OBJETO DE ESTUDIO.....	10
JUSTIFICACION.....	13
OBJETIVOS.....	16
1. MARCO TEORICO.....	17
1.1 <u>Proceso de adquisición de la lengua oral</u>	18
1.1.1 Etapas del desarrollo del lenguaje oral.....	22
1.1.2 Factores biológicos que intervienen en el desarrollo del lenguaje oral.....	25
1.1.3 Problemas fisiológicos y psicológicos del habla infantil.....	26
1.2 <u>Teorías que explican el desarrollo psicológico</u>	29
1.2.1 Teoría psicoanalítica.....	31
1.2.2 Teoría psicogenética.....	34

1.3 <u>Afectividad, vida emocional y lenguaje oral</u>	41
1.3.1 Necesidades afectivas y emocionales del niño.....	41
1.3.2 Trastornos del lenguaje oral por dificultades afectivas y emocionales.....	43
1.3.3 Trastornos de la afectividad.....	44
1.3.4 Principales emociones del ser humano.....	48
1.3.5 Modo en el que el habla contribuye a las adaptaciones personales y sociales de los niños.....	50
2. <u>ESTRATEGIA METODOLOGICO DIDACTICA</u>	52
2.1 <u>Generalidades</u>	52
2.1.1 Aportes pedagógicos de las teorías psicoanalítica y psicogenética.....	53
2.1.2 El juego como agente pedagógico y terapéutico.....	56
2.1.3 Observación objetiva de parte de la educadora para identificar dificultades de lenguaje oral afectivo emocionales.....	61

2.2 <u>Objetivo de la estrategia metodológica</u>	65
2.3 <u>Procedimiento didáctico</u>	65
2.3.1 Actividades para propiciar un ambiente de confianza.....	67
2.3.2 Actividades para ofrecer materiales con los que el niño sienta que puede manifestar sus inquietudes y emociones y sobre todo expresar oralmente lo que siente.....	71
2.3.3 Actividades para la expresión oral, corporal y las relaciones afectivas.....	73
2.4 <u>Evaluación de la estrategia metodológica</u>	77
PERSPECTIVAS.....	79
CONCLUSIONES.....	81
BIBLIOGRAFIA.....	83
ANEXO.....	86

INTRODUCCION

Conocer como favorecer el desarrollo del lenguaje oral, tratando la vida afectivo-emocional del niño es el objeto de estudio de la presente propuesta.

Dentro de la experiencia docente se presentan casos de niños que temen expresarse oralmente, llegar a definir el por qué implica documentarse teóricamente acerca del proceso de desarrollo del lenguaje oral, el cual se da en etapas. Etapas que se franquean con la salud física y psíquica del niño, cualquier problema que se presente puede bloquear este desarrollo, lo cual va a repercutir en la personalidad del infante.

La importancia de la salud física del niño no es menos importante que la psíquica, deben ir a la par. Las dificultades del lenguaje oral y afectivo-emocionales son cada día más frecuentes, de ahí la gran importancia que adquiere documentarse teóricamente.

Teorías como la psicoanalítica y psicogenética fundamentan el desarrollo afectivo del sujeto. La afectividad puede presentar en ocasiones dificultades y trastornos que en un momento dado repercuten en el proceso de desarrollo del lenguaje oral.

Conocer el aspecto afectivo-emocional del niño preescolar, buscar y proponer alternativas que favorezcan el lenguaje oral del infante dentro del proceso enseñanza-aprendizaje, conduce

necesariamente a la propuesta metodológico-didáctica fundamentada en la teoría psicopedagógica.

Desde el punto de vista pedagógico se utiliza la perspectiva de la pedagogía operatoria la cual orienta el proceso enseñanza-aprendizaje hacia el ejercicio de la libertad, la espontaneidad e interés de los niños.

La participación espontánea y creativa del niño preescolar que se da en el juego libre no deja dudas que es la manifestación y la expresión más natural de su personalidad, sus ideas, experiencias, emociones y afectos.

La presente propuesta nos muestra lo fundamental del papel que juega el jardín de niños para favorecer el desarrollo del lenguaje oral y el aspecto afectivo-emocional del infante. En donde se reconoce y estimula los logros de los niños, y se propicia un ambiente abierto al diálogo, la espontaneidad y la comprensión con objeto de que el niño participe, descubra, investigue y ejerza su capacidad de crítica, elección y creación.

La estructura del trabajo consta de diez partes. Incluyendo los primeros apartados como son: la introducción, definición del objeto de estudio, justificación y objetivos.

Una de las partes la constituye el tratamiento del objeto de estudio apoyándonos en un marco teórico que contempla el proceso

de adquisición de la lengua oral, algunos problemas del habla infantil y teorías como la psicoanalítica y la psicogenética que explican el desarrollo psicológico del niño preescolar. se hace énfasis en el aspecto afectivo-emocional del sujeto con el fin de saber hasta qué punto este aspecto favorece u obstaculiza el desarrollo del lenguaje oral del niño peescolar.

Otra de las partes se refiere a la estrategia metodológico-didáctica, dándose primeramente algunos ejemplos de actividades para el desarrollo del lenguaje oral favoreciendo el aspecto afectivo-emocional. Asimismo se considera la importancia de estimular el juego creativo y espontáneo del niño.

De la misma manera se hace referencia a la evaluación del juego trabajo, considerando los aspectos afectivos-emocionales que se dan en la interrelación del proceso y sus participantes (educadora-niños) con el apoyo de la entrevista que se cita en el anexo.

Se considera pertinente mencionar que para la puesta en práctica de la presente propuesta existen ciertos alcances y limitaciones los cuales se enuncian en uno de los apartados finales.

Concluir el proceso de teoría y práctica es uno de los aspectos importantes en el desarrollo de dicha propuesta. Teoría que se integró de acuerdo a diferentes puntos señalados en el marco

teórico. La bibliografía citada es la fuente que sirvió para la consulta de la fundamentación que orienta la presente propuesta pedagógica.

DEFINICION DEL OBJETO DE ESTUDIO

El ser humano es siempre expresión y existen múltiples formas de hacerlo; la palabra, la danza, el ritmo, las formas plásticas, la música, nuestra voz, el gesto, la sonrisa, etc., esto nos sirve para exteriorizar nuestras vivencias, para manifestar nuestra vida interior, para comunicar nuestro pensamiento, dar vida a nuestras imágenes internas.

Como vemos, el lenguaje cumple con una función eminentemente social, es indispensable para la adaptación social del individuo.

Un ejemplo de actividad social, útil como medio para emplear el lenguaje, es el proceso enseñanza-aprendizaje que se da en la escuela.

El aprendizaje escolar generalmente se realiza por medio de la comunicación oral: la educadora habla, expone oralmente, dialoga con los niños acerca de los temas y experiencias que son de interés para los participantes del proceso enseñanza-aprendizaje.

El lenguaje también permite transmitir estados de ánimo, descubrir situaciones, comunicar pensamientos y expresar emociones. Esto es lo que se puede definir como el uso afectivo del lenguaje que está relacionado con la vida emocional, afectiva y sentimental del ser humano.

El individuo desde que nace y a medida que va creciendo se va integrando al mundo y necesita comunicarse con los que le rodean y la expresión oral es una de las formas de comunicación social más usada.

El lenguaje se adquiere dentro de los límites de un sistema socialmente definido. El individuo entre cuatro y seis años de edad, en la que cursa el jardín de niños, ya ha adquirido el dominio de los procesos del habla.

Para adquirir el lenguaje oral los seres humanos deben reunir ciertas condiciones biológicas (capacidad innata, neuronas, sistema fisiológico) y psicológicas (estructuras cognoscitivas y esquemas afectivos). La salud física es importante para la adquisición del lenguaje oral, pero el valor que ella representa para el pequeño depende de la medida en que la disfrute. La salud física se observa, en este caso particular a la ausencia de malformaciones congénitas o por accidentes tales como: labio leporino, frenillo, quemaduras, etc. Igualmente la salud emocional permite el buen curso del desarrollo de la expresión oral del niño. Si el infante presentará ciertos conflictos emocionales tales como: la angustia, el miedo, la timidez, etc., éstos probablemente inhibirán en algunos casos el desarrollo de la expresión oral.

Uno de los objetivos de la educación preescolar es precisamente

apoyar la expresión oral, proporcionando al pequeño un ambiente favorable en el que se generen todo tipo de acciones encaminadas a dicha expresión. Las actividades de expresión oral que se plantean en ésta propuesta se basan en el aspecto afectivo emocional del niño, es decir que se brinde un ambiente de confianza, seguridad, afecto y armonía. Todo lo anterior se refleja en la vida emocional del niño.

Conocer cómo favorecer la vida afectiva y emocional del niño preescolar en el desarrollo del lenguaje oral, es el objeto de estudio de la presente propuesta; la cual tiene como finalidad buscar estrategias y actividades, que permitan conocer el aspecto afectivo-emocional del niño preescolar y su influencia en el desarrollo del lenguaje oral.

JUSTIFICACION

Esta inquietud surge de la necesidad de saber específicamente qué hacer, como educadoras frente a los problemas afectivo-emocionales que perturban el lenguaje oral de los niños.

Es bien sabido que la génesis y la adecuada evolución de la afectividad durante los primeros años de vida del niño es de trascendental importancia a todos los niveles del posterior desarrollo personal del individuo. Hasta tal punto es definitivo el normal desarrollo de la afectividad del niño que condiciona no sólo su personalidad y su carácter posterior, sino también la evolución, el desarrollo de la inteligencia características motrices, el lenguaje, etc.

Considerando que las dificultades del habla influyen directamente en el proceso enseñanza-aprendizaje, en la formación de la personalidad y sociabilidad del niño preescolar se requiere conocer y detectar las dificultades del habla por medio de la observación y trato con los niños.

Durante el proceso enseñanza-aprendizaje se presentan casos de niños que no se les conoce la voz, que no quieren hablar, y ¿Cómo saber qué es lo que se puede hacer? ¿Cómo verificar si se trata de un problema emocional o físico de los niños?.

Las dificultades del habla pueden ser a causa de diversos

factores ya sean biológicos o psicológicos, los cuales se presentarán en el desarrollo del marco teórico de la presente propuesta. Aunque puede haber muchas causas, el principal objetivo de esta investigación es: ¿Cómo influye la vida afectiva y emocional del niño preescolar en el desarrollo del lenguaje oral?.

Los problemas del lenguaje oral por afecciones de tipo emocional y afectivo son comunes; compañeras educadoras opinan que tienen alumnos que nunca quieren hablar y notan en ellos ansiedad y temor cuando se les pregunta algo. Estos niños son aislados, no son sociables, hablan poco con sus demás compañeros y esto es sólo cuando se atreven a pedir ayuda. Lo que también se puede notar es que no expresan sus emociones (tristeza, alegría, agresividad, etc.) se guardan para ellos lo que sienten.

Los niños preescolares con dificultades del habla, por lo general, son niños desatendidos por los padres, golpeados, amenazados no importando nivel económico o profesional de los padres, cabe mencionar que existen casos de niños con un buen ambiente familiar que sufren de problemas emocionales que afectan su desarrollo del lenguaje oral.

Es difícil, una vez que se detectan niños con problemas de lenguaje oral, los cuales tienen su origen en la vida emocional y afectiva, descubrir el porqué y lo que es más importante como

tratar con este tipo de niños para que su problema no se agrave aún más.

Conociendo algunos de los problemas de lenguaje oral y el desarrollo afectivo del niño preescolar, es como se pretende buscar la mejor estrategia para tratar a los niños con problemas de lenguaje oral y afecciones emocionales-afectivas.

Es importante mencionar que los expertos como son: terapeutas, psicólogos y médicos, recomiendan tratar a los niños con problemas de lenguaje oral de una manera objetiva y natural, para ellos es importante que los niños se desenvuelvan en un ambiente con niños normales, ya que así los niños con problemas tratarán de imitar a los demás, buscarán ser aceptados en el grupo y esto los ayudará a superar su problema. Considerando desde luego que el problema de lenguaje o las afecciones emocionales y afectivas no sean graves por que siendo así es necesario un trato profesional al problema. Como educadoras tenemos ciertas limitaciones que no permiten tratar problemas agudos. Pero si ayudar a los niños que tenemos en el salón de clases conociendo su problema y buscando las posibilidades que permitan al niño superar cualquier dificultad.

OBJETIVOS

- * Conocer los aspectos que distinguen la vida emocional y afectiva del niño preescolar.
- * Analizar las explicaciones de las teorías psicogenética (Jean Piaget) y psicoanalítica (Freud) en lo que respecta a la afectividad.
- * Ubicar al niño preescolar en las etapas de desarrollo del lenguaje oral.
- * Valorar los aspectos de la vida emocional y afectiva del niño en el desarrollo del lenguaje oral.
- * Diseñar un procedimiento adecuado con bases afectivo-emocionales para favorecer el lenguaje oral del niño preescolar.
- * Buscar estrategias para informar a los padres de familia sobre el desarrollo del niño.

1. MARCO TEORICO

La adquisición del lenguaje así como su desarrollo, es estudiado por diversos teóricos, cuyos enfoques pueden variar según sus fundamentos. Así se plantean dos diferentes puntos de vista en cuanto a la adquisición del lenguaje oral que marca el inicio de una nueva etapa en el individuo, acompañada por todo un proceso lingüístico que se irá desarrollando en etapas posteriores.

Este proceso es explicado por dos relevantes teorías de la psicología, la psicogenética y la psicoanalítica. Estas dos posturas tienen una base epistemológica implícita o explícita sobre la acción del sujeto y el objeto sobre el papel que juegan estos. Esta situación ha sido objeto de estudio de la teoría del conocimiento, la cual afirma que la estructura general del conocimiento consiste en la constante relación entre sujeto y objeto, siendo la función del sujeto aprender del objeto y la de éste, ser aprensible por el sujeto.

En la teoría psicogenética de la cual se toma la perspectiva de Jean Piaget explica la forma en que se desarrolla el pensamiento, con base en una perspectiva genética, que consiste en la caracterización de las diferentes operaciones y estructuras mentales que se presentan desde el nacimiento hasta la edad adulta considerándose determinantes en la adquisición y evolución del conocimiento y del lenguaje. En esta concepción se destaca la relación sujeto-objeto, como una relación interactiva entre

ambos, es decir el sujeto como aquel que actúa sobre el objeto con el fin de acercarse a él, y el objeto como lo que se conoce teniendo igual importancia en esta interacción, permitiendo así adquisición y transformación del conocimiento.

De esta misma manera la teoría psicoanalítica estudia dos factores determinantes para el desarrollo del lenguaje. La afectividad y la vida emocional, los cuales tienen una función colateral a este proceso; ya que el individuo es un ser inmerso en un ambiente cargado de influencias sociales y emocionales.

Con los fundamentos de las teorías psicogenética y psicoanalítica se explican dos aspectos importantes que son el aspecto intelectual y el aspecto afectivo-emocional, los cuales son determinantes para la formación y evolución del lenguaje oral.

1.1 Proceso de adquisición de la lengua oral.

Para Chomsky el lenguaje es el espejo de la mente. "Una lengua humana es un sistema de notable complejidad. Un niño normal adquiere este conocimiento después de haberlo escuchado durante relativamente poco tiempo y sin estar sometido a un adiestramiento específico" (1). En ese momento puede hacer uso del lenguaje y transmitir sus pensamientos y sus sentimientos a los demás, suscitando en ellos nuevas ideas y sutiles

(1) CHOMSKI Noam. Reflexiones acerca del lenguaje. Adquisición de las estructuras cognitivas. Tr. Ernesto de la Peña. Ed. Trillas. P. 1

percepciones y juicios.

El desarrollo del lenguaje comprende los aspectos que aparecen a continuación:

FONOLOGICO
LEXICO GRAMATICAL
SEMANTICO

El desarrollo fonológico se inicia desde el nacimiento, cuando al succionar, deglutir, eructar, el bebé ejercita sus órganos bucales, desarrollando su destreza motora.

Los fonemas son los sonidos articulatorios que componen el lenguaje humano. El orden de adquisición de los fonemas parece depender de su dificultad desde el punto de vista sensoriomotor: ciertos sonidos exigen la activación de mayor número de músculos, un control más preciso de los movimientos y una coordinación más fina. A continuación se presentan las primeras diferencias fonológicas que son "p" y "m" porque se aplican en palabras tales como papá y mamá.

A los tres años:

/m/ como en mamá

/n/ como en nene

/p/ como en papá

/f/ como en foco

A los cuatro años:

/t/ como en tata

/r/ como en cara

/l/ como en lata

/s/ como en seso

/d/ como en dedo

/b/ como en baba

/t/ como en tapa

/c/ como en coche

/ñ/ como en caña

/y/ como en yeso

Desarrollo gramatical. Para Piaget el desarrollo gramatical depende del desarrollo cognoscitivo. Para Chomsky, las estructuras gramaticales son innatas. Estos dos autores explican el desarrollo del lenguaje oral desde un punto de vista biológico.

Piaget cree que las estructuras cognoscitivas universales adquiridas antes del lenguaje proporcionan al niño las bases de la naturaleza de la lengua. Chomsky nos dice al respecto, "el hombre está dotado por naturaleza de un sistema de organización intelectual, y que a través de la interacción con el medio y los procesos de maduración, la mente pasa por una serie de estados en los que están representados las estructuras cognoscitivas"(2).

La teoría de Piaget en cuanto a la adquisición del lenguaje nos dice que desde el comienzo del estadio sensoriomotor los niños dan muestras de comprensión de morfemas, aunque no pueden reproducirlos. Toda actividad social del niño, desde la etapa sensoriomotora, multiplica las ocasiones de dar y recibir órdenes, de negar, de rechazar, pedir y opinar mediante conductas comunicativas no verbales. La aparición de la sonrisa en el niño

(2) Op cit. 1

es un hecho muy significativo como preámbulo a su desarrollo verbal por su contenido afectivo y relevancia social.

Aproximadamente a los 3 ó 4 años de edad, el niño comienza a regular su conducta, guiándose por la orden verbal que se le da, logrando la exclusión de otros estímulos no verbales.

Entre los 4 y los 5 años llega la etapa del "preguntón". El niño pregunta constantemente ¿por qué?. La comprensión de las palabras interrogativas es difícil; exige la elaboración mental de una respuesta adecuada. Y la contestación de la pregunta ¿por qué? requiere de la relación causa-efecto de los hechos.

A los 5 ó 6 años dispone sólo de los elementos morfosintácticos básicos que cumplen con la función comunicativa interpersonal, pero aún falta un largo camino por recorrer que se va cumpliendo a través del desarrollo cognoscitivo del niño.

Desarrollo semántico. Semántico es el aspecto significativo de las palabras; el vocabulario de un niño puede constituirse, tanto de las palabras que entiende, como de aquéllas que usa espontáneamente. El número de palabras que entiende suele ser mayor, que el número de las usadas.

Las primeras palabras usadas por el niño son aquéllas que denotan características concretas de su mundo: objetos (nombres,

sustantivos), acciones (verbos), y las características de aquellos objetos y acciones (nombres, adjetivos y predicado). Conforme el niño va creciendo nuevas clases de palabras se desarrollan normalmente, entre 2 y 4 años de edad.

1.1.1 Etapas del desarrollo del lenguaje oral.

Etapa prelingüística. El llanto y el grito pueden considerarse como el origen del habla, funcionan como medio de comunicación para expresar malestar.

Desde los dos meses, el niño empieza a emitir voces, variando su duración, tono y forma articulatoria. De mes en mes aumenta la variedad de sus vocalizaciones y balbuceos y los emite en forma repetitiva, como si jugara con sus órganos fonatorios articulatorios. El niño tiende a emitir estos sonidos con más frecuencia cuando está solo que cuando está en presencia de otros. Se presenta también un elemento muy importante durante esta, la distinción de los patrones de entonación; expresiones que pueden significar énfasis y emociones.

Piaget afirma que la producción vocálica infantil es estimulada por la influencia de las palabras maternas y las conversaciones de otros, además de la captación de sus propios sonidos.

Aproximadamente a los diez meses el bebé empieza a imitar los

sonidos del habla de los adultos. Las vocalizaciones son mezcladas con juegos de sonidos, pero la imitación no es verdaderamente exitosa.

Etapa inicial. Desde los 11 ó 12 meses el niño comienza a usar algunas palabras que poco a poco entran en un proceso de reorganización y coordinación de su patrón auditivo y motor con la significación que encierran. Por ejemplo, cuando empiezan a usar la palabra "papá" relacionan con cualquier adulto masculino.

Dentro de esta misma etapa pero hacia los 18 meses tiene un repertorio de palabras definidas más de tres, pero menos de cincuenta, aún balbucea mucho, pero ahora produce varias sílabas con patrones intrincados de entonación, no intenta comunicaciones de información y no se frustra por no ser entendido; las palabras pueden incluir giros tales como "gracias" o "venga" y hay un poco de habilidad para juntar cualquiera de los términos de su léxico en una frase espontánea de dos miembros; la comprensión progresa, rápidamente.

Es muy común el lenguaje telegráfico que consiste en el empleo de oraciones en las que omite artículos y palabras cortas de unión; ejemplo (mamá ocupada).

Etapa Delocutoria. El niño en esta etapa posee un vocabulario de más de cincuenta palabras específicas, algunos niños parece que

llegan a nombrar todas las cosas que los rodean; empiezan espontáneamente, juntando vocabulario específico en frases de dos palabras; todas las frases parecen ser creaciones propias, incremento definitivo en la conducta comunicativa e interés por el lenguaje.

Nos dice Piaget: a los dos años se inicia el estadio de inteligencia preoperatoria, en las que se consolidan regulaciones afectivas y reacciones circulares terciarias permiten coordinaciones visomanuales, auditivo-fónicas y visoauditivas.

Los conceptos verbales se afirman por conducto de la evolución, la imitación y el juego simbólico o representación simbólica de alguna acción.

De 2 a 3 años en su expresión verbal se reflejan las características de su psiquismo: es más afectivo que intelectual y es egocéntrico.

Etapa preescolar. Esta etapa situada entre los 2 y los 5 años de edad del niño. A los 3 años tienen un vocabulario de unas 100 palabras, cerca del 80% de las palabras son inteligibles aún para los extraños, la complejidad gramatical de las expresiones se aproximan al lenguaje coloquial de los adultos, a pesar de los errores en que aún incurren.

A los 4 años el lenguaje está bien establecido, las desviaciones de las normas de los adultos tienden a ser más de estímulo que gramaticales.

El niño de 3 a 5 años de edad suele hablar para sí mismo aunque se encuentra en un grupo de niños, cada quien actúa por su cuenta, sin hacer caso de los otros.

Piaget nos dice que es una característica del lenguaje del niño preescolar utilizar palabras interrogativas en todas sus conversaciones, es decir se prepara intelectualmente para la lógica y el razonamiento, dado que relacionan los hechos o acontecimientos con las nociones del espacio, tiempo, lugar, dónde y cuándo suceden, y la causa que los provocan.

1.1.2 Factores biológicos que intervienen en el desarrollo del lenguaje oral.

Capacidad innata. El niño por naturaleza está dotado de un dispositivo que le permite analizar los sonidos que escucha y lo capacita para adquirir el lenguaje en un momento determinado de su desarrollo neuromotor.

El desarrollo del lenguaje es paralelo al desarrollo del cerebro. Las neuronas que sirven para el lenguaje pasan por un proceso de especificación o sea una restricción progresiva de las capacidades funcionales de la neurona.

Interacciones con el ambiente. El niño aprende a hablar por lo que recibe de la acción ambiental; por lo general es la lengua que hablan los padres. No todas las personas ni todas las madres desempeñan el mismo papel en la forma del lenguaje en el niño: hay madres que les hablan muy poco a sus hijos y otras que usan lenguaje muy elevado así como también hay madres que favorecen el progreso verbal al usar frases cortas y sencillas, les hablan a sus hijos con afecto, contentas. El habla del niño refleja la imagen de su mundo.

1.1.3 Problemas fisiológicos y psicológicos del habla infantil.

Existen muchas causas para el retardo en el habla, a continuación se citan algunas: un bajo nivel de inteligencia, una audición insuficiente, lesiones congénitas, enfermedades y otras anomalías que afectan el sistema nervioso y a menudo ocasionan una percepción inadecuada, parálisis o coordinación deficiente y alguna enfermedad prolongada especialmente en el período del primero y segundo año de vida, cuando empieza el aprendizaje del habla. Existen así mismo, numerosas influencias ambientales que tienden a retardar la iniciación o el desarrollo verbal:

- La falta de incitación al aprendizaje.
- Un negativismo pronunciado o conflictos emocionales.
- Métodos deficientes empleados por los padres en la enseñanza del idioma.
- Lenguaje poco desarrollado, tal como el que algunas veces se da en un medio bilingüe (uso de dos idiomas en el hogar) o en el

caso de existir mellizos, o cuando los padres son sordomudos.

A continuación se mencionan algunos problemas del habla infantil: Niños que no hablan con claridad (por errores articulatorios). Existe un período (entre 1 y 2 años) en que los niños están aprendiendo a articular los sonidos y a pronunciar las palabras, cuyo empleo van adquiriendo, cometen naturalmente numerosos errores y, como consecuencia de su ansiedad por conversar con otras personas, suelen no advertir o pasar por alto muchas de sus faltas. Entre los errores más comunes se encuentran: sustitución, omisión, inserción o distorsión de los sonidos del habla, aunque varios tipos de errores suelen darse en un mismo niño; se analizarán por separado.

Sustitución. Un error de articulación se denomina sustitución cuando implica reemplazar un sonido consonante correcto por otro incorrecto. La sustitución puede darse al principio, en medio o al final de una palabra. Por ejemplo el sonido (r) se reemplaza por el sonido (d). El sonido (rr) es también sustituido por el sonido (z). El sonido (l) constituye un frecuente sustituto para el sonido (d) u (o). Otros casos también comunes de sustitución, son el empleo de una consonante nasal para otra: ejemplo "nanito" en lugar de manito.

Con frecuencia los niños mudan los sonidos de su orden natural dándoles otro del que debieran utilizar en las palabras, así por

ejemplo: estatua, chocolate se convierten en "estuata", "cocholate)".

Omisión. Un sonido puede omitirse o desaparecer por completo de una palabra, pueden producirse en cualquier parte de la palabra. En la pronunciación de algunos niños (entonces) puede aparecer como "tonces", "patilla" por zapatilla. En caso de las combinaciones consonantes suele omitirse una de ellas (cuatro) se convierte a menudo en "cuato", precioso en "pecioso".

Inserción. Esta consiste en que un sonido que no corresponde a una palabra puede insertarse o agregarse prácticamente en cualquier parte de la palabra. Los niños que tienen la dificultad en articular una doble "rr" inicial suelen interponerle una vocal así como, rascar se convierte en "arrascar".

Delante de una vocal posterior inicial de la palabra, suelen insertar una (g), que se asemeja a ella en su articulación velar y en su abocinamiento labial determinado por la misma vocal, de manera que, usar se convierte en "gusar". Al hablar con descuido suele interponerse una vocal entre (r) y la consonante que le precede: "goroma" en lugar de broma, "querema" en lugar de crema, "terés" en lugar de tres.

Distorsión. Puede definirse a los sonidos distorcionados, aproximados o indefinidos, como aquellos que no se derivan de una

sustitución definida, y cuya incorrección se debe, por el contrario, a una mutilación, falta de claridad o un descuido que da origen a un sonido débil o incompleto. El ceceo lateral que generalmente afecta al sonido o constituye una distorsión. La corriente de aire escapa por uno o ambos lados de la boca.

Niños de habla vacilante. Cuando un niño de muy corta edad está comenzando a adquirir los recursos necesarios para hablar, suele cometer errores consistentes en intentos infructuosos, vacilantes o repetición de palabras o sonidos. El niño no tiene conciencia de que carece de fluidez al hablar. La mayoría de sus amigos asumen una actitud similar. Para su edad este tipo de habla es normal. A medida que crece y la importancia de la comunicación oral aumenta puede experimentar agudos sentimientos de inferioridad, al observar que sus compañeros van adquiriendo formas lingüísticas más aceptables que las suyas.

→ 1.2 Teorías que explican el desarrollo psicológico.

Se ha dicho que sobre el desarrollo no hay una sola teoría que resuelva (o por lo menos intente resolver) todas las cuestiones sobre ese campo.

Freud y Piaget, dos de los más prominentes psicólogos del desarrollo, estaban interesados en distintos objetivos conductuales. Freud deseaba saber de dónde sacaban las personas sus pasiones y terrores privados, sus sueños fantásticos, su

tendencia a enredarse una y otra vez en el mismo tipo de conflictos personales, sus neurosis; por consiguiente, se consagró a explorar la historia de la vida de los individuos y las fantasías personales de los mismos con relación a los miembros más cercanos de sus familiares.

Piaget, por su parte, quería conocer el funcionamiento intelectual y el pensamiento lógico, en consecuencia estudió los "orígenes de la inteligencia", para lo cual documentó el progreso que experimentan, en edades sucesivas los estímulos y tácticas de pensamiento infantiles.

Las teorías psicogenética de Jean Piaget y la psicoanalítica de Freud se tomaron con la intención de explicar las características del desarrollo del niño preescolar, ya que estas aportan elementos teóricos a la educadora sobre algunas limitaciones y posibilidades de acción frente al desarrollo del niño.

Es necesario considerar las características del desarrollo del niño preescolar desde antes de asistir al jardín de niños. Es decir desde el momento de su nacimiento como van madurando sus estructuras mentales (psicogenética) y cual es el comportamiento del individuo en relación con los objetos de su amor (mamá, papá, hermanos, etc). De esta manera se presentan las cinco etapas de la teoría psicoanalítica.

1.2.1 Teoría psicoanalítica.

Etapa oral. Desde el nacimiento hasta aproximadamente un año. La succión y el tragar son las principales fuentes de placer, si se deja que el niño obtenga ese placer será un adulto generoso y optimista; de lo contrario será pesimista y exigente. Esto conforma dentro de la etapa oral, la fase de incorporación. La fase de agresión es cuando empieza la mordida y el hacer daño. Si esta etapa es frustrada el adulto sufrirá ambivalencia, por ejemplo, alternará entre una agresión y una sumisión excesivas.

Etapa anal. Comprende dos fases, una expulsiva y otra retentiva. Se obtiene placer por el hecho de expulsar las heces. Los padres enseñan al niño que las heces son sucias. El niño obtiene el placer de retener las heces. Afirmación de sí mismo y control de los demás. Surge un conflicto entre los deseos del niño y los deseos de los padres. Un entrenamiento de limpieza estricto producirá un adulto tacaño, obstinado, desconfiado y ordenado. Existen otras adquisiciones de gran importancia alrededor de estas edades, como son la realización de la marcha y el progresivo dominio motor que señalan el camino hacia una cierta independencia o autonomía.

Etapa fálica. Durante esta fase el pene en el varón y el clítoris y los genitales externos de la niña, pasan a ser las zonas erógenas dominantes. La experimentación y la curiosidad sexual se acompañan de sensaciones por lo general placenteras, que en el

varón se manifiestan con maniobras masturbatorias aparentes, en tanto que en la niña pasan más frecuentemente inadvertidas y con menor grado de conciencia, puesto que puede darse uniéndose fuertemente o frotando ambas piernas.

El descubrimiento de las diferencias sexuales acompaña, tanto por parte del niño como de la niña, la valoración acerca de la posesión del pene, y su no existencia en la niña es visto por ella como un defecto o una mutilación.

Según la teoría psicoanalítica, esta gran importancia dada al pene crea en el varón temores con respecto al daño posible, e incluso a su pérdida, como castigo a sus deseos sexuales. Esto es el llamado complejo de castración. En cuanto a la niña, según Freud, aquellos mismos descubrimientos con respecto a las diferencias de sexo conllevan la envidia del pene, el deseo de ser varón, crea en ella el sentimiento de haber sido castigada, castrada.

Otro hecho fundamental en esta etapa del desarrollo son las relaciones amorosas con ambos padres. La elección del objeto de amor se realiza sobre la figura parental del sexo opuesto. El complejo de edipo se convierte así en un factor capital de la maduración psíquica, y su evolución es de gran importancia no solo en las relaciones amorosas del adulto, sino, que, como consecuencia de sus posibles deformaciones, se habrán de

constituir las estructuras psíquicas patológicas del futuro.

Los niños de estas edades, cuyo interés está centrado en los temas sexuales, nutren su curiosidad acompañándola del deseo de proximidad física de voyeurismo y de exhibicionismo. Los juegos están a menudo, teñidos con estos elementos, que implican la unión de la pareja y el deseo de tener hijos.

Es ésta la edad preescolar, con toda su significación en relación con la separación y la socialización, el control de la agresión y las primeras pruebas en relación con la rivalidad y la competencia es, en suma, un período complejo y dificultoso para el niño, quien comienza a dar muestras de su futuro carácter.

Etapa de lactancia. Alrededor de los 6 u 8 años, el desarrollo sexual pasa por un período de detención o regresión que, en los casos más favorables merece el nombre de período de lactancia en todo caso no implica fatalmente una interrupción completa de la actividad y los intereses sexuales. La mayor parte de los acontecimientos y tendencias psíquicas anteriores al período de lactancia caen bajo la amnesia infantil, este olvido que nos oculta y nos hace extraña nuestra primera infancia. El olvido es el efecto de la represión.

Y es el super yo, el que, como consecuencia de su evolución, se encuentra más organizado (lo mismo que el yo) e impone principios

morales que hacen posible la adquisición de la cultura, el desarrollo de amistades, valores y roles sociales.

Etapa genital. Después de un período denominado pubertad, que va desde los 10 años hasta el comienzo de la misma, en edades que varían desde los 12 a los 13 años, la etapa genital es considerada en la teoría psicoanalítica el último escalón en el desarrollo psicosexual del individuo.

Este es el tiempo de una marcada separación entre niños y niñas y de la mutua rivalidad. Es también el comienzo de la rebelión frente a la autoridad y de la formación de grupos con intereses particulares, que incluso pueden ser el inicio de la delincuencia.

1.2.2 Teoría psicogenética.

Jean Piaget desarrolló un modelo que describe la forma en que los seres humanos llegan a conseguir una percepción de su mundo reuniendo y estructurando la información procedente del entorno en que viven.

Piaget utilizaba el método clínico (serie de entrevistas largas y no estructuradas, preguntando y ensayando conforme a las respuestas de cada niño).

Piaget supone la existencia de una serie interna de principios

de organización (instrumentos mentales) con los que una persona debe tratar de construir un entendimiento del mundo.

Según Piaget existen dos procesos de cambio durante el período del nacimiento a la madurez: adaptación y organización. Los factores ambientales determinan unos cambios de adaptación en el comportamiento. Así como también cree que desde el momento del nacimiento, una persona empieza a buscar medios de adaptarse más satisfactoriamente a su entorno. En la adaptación se encuentran implicados dos procesos básicos: la asimilación y la acomodación.

La asimilación, tiene lugar cuando una persona hace uso de ciertas conductas que, o bien son naturales o ya han sido aprendidas. La asimilación es simplemente utilizar lo que ya sabe o se puede hacer cuando uno se encuentra ante una situación nueva.

La acomodación, tiene lugar cuando la persona en cuestión descubre que el resultado de actuar sobre un objeto utilizando una conducta ya aprendida no es satisfactoria y así desarrolla un nuevo comportamiento.

Las personas se adaptan a entornos cada vez más complejos mediante el empleo de conductas ya aprendidas siempre que sean eficaces (asimilación) o modificando las conductas siempre que se precise algo nuevo (acomodación). En realidad y durante la mayor

parte del tiempo, hay que utilizar ambos procesos. Hay también ocasiones en que no se utilizan ni la asimilación ni la acomodación. Si los acontecimientos que encuentran los interesados les resultan demasiado extraños, tal vez opten por ignorarlos completamente. La experiencia se filtra para encajar con el tipo de pensamiento de una persona en un momento dado.

Para Piaget existe una tendencia general a coordinar e integrar estructuras sencillas en estructuras más complicadas y complejas. Estas estructuras internas cambiantes reciben el nombre de "esquemas". Los esquemas son cimientos del pensamiento. A medida que se organiza la conducta para tornarse más compleja y más adecuada al entorno los procesos mentales de una persona se vuelven también organizados y se desarrollan nuevos esquemas. En este desarrollo desempeñan un importante papel cuatro factores: maduración, transmisión social, actividad y equilibramiento.

La maduración: es la aparición de cambios biológicos que se encuentran genéticamente programados en la concepción de cada ser humano. La maduración proporciona una base biológica para que se produzcan los otros cambios.

Transmisión social o aprendizaje de otras personas: sin la transmisión social del comportamiento los seres humanos tendrían que reinventar todo lo que ya les ofrece la cultura en cuyo seno han nacido.

La actividad: una persona que esté activando sobre su entorno, explorando, ensayando, observando o simplemente pensando activamente respecto de un problema, está realizando unas actividades que alteren quizás sus procesos mentales.

Equilibramiento: este proceso se efectúa cuando se advierte que un hecho no encaja en ninguno de los esquemas de la persona en cuestión el resultado es un estado de desequilibrio, es decir la ausencia de equilibrio. Piaget supone que las personas generalmente prefieren un estado de equilibrio; así continuamente ensayan la adecuación de sus procesos mentales. Si aplican un determinado esquema para actuar sobre un hecho y funciona, entonces existe un equilibrio, si el esquema no produce un resultado satisfactorio, entonces hay un desequilibrio y la persona se siente incómoda. Esto es lo que contribuye al cambio de pensamiento y al progreso.

Piaget describe el desarrollo del ser en cuatro estadios.

Estadio sensorio-motor. En el momento del nacimiento, la vida mental se reduce al ejercicio de aparatos reflejos, es decir de coordinaciones sensoriales y motrices, que corresponden a tendencias instintivas.

El pequeño asimila una parte de su universo a la succión, lo que encuentra en su espacio es para chupar. Por hallarse centrada la atención del infante en su propio cuerpo y no en objetos

externos, estas reacciones se llaman primarias. Porque se repiten sin cesar se llaman circulares.

Después viene la inteligencia práctica. Se aplica exclusivamente a la manipulación de los objetos, por ejemplo; atraer un objeto tirando de la manta o del soporte sobre el que descansa.

Estadio preoperacional. Con la aparición del lenguaje las conductas resultan profundamente modificadas. Hay transformación de la inteligencia que, de simplemente sensorio-motriz o práctica, se prolonga ahora en pensamiento propiamente dicho.

De los 2 a los 7 años, se dan todas las transiciones entre dos formas extremas de pensamiento. La primera de dichas formas es la del pensamiento por mera incorporación o asimilación, cuyo egocentrismo excluye por consiguiente toda objetividad. La segunda es la del pensamiento que se adapta a los demás y a la realidad, preparando así el pensamiento lógico.

El pensamiento egocéntrico puro se presenta en esa especie de juego que cabe llamar juego simbólico por ejemplo, juego de muñecas, comiditas, etc. Es fácil darse cuenta de que dichos juegos simbólicos constituyen una actividad real del pensamiento, si bien esencialmente egocéntrica. Su función consiste efectivamente, en satisfacer al yo merced a una transformación de lo real en función de los deseos: el niño que juega a muñecas

rehace su propia vida, pero corrigiéndola a su manera, revive todos sus placeres o todos sus conflictos, pero resolviéndolos y, sobre todo compensa y completa la realidad mediante la ficción.

En resumen el juego simbólico no es un esfuerzo de sumisión del sujeto a lo real, sino, por el contrario, una asimilación deformadora de lo real al yo. Por otra parte incluso cuando interviene el lenguaje en esta especie del pensamiento imaginativo, son ante todo la imagen y el símbolo los que constituyen su instrumento. Ahora bien el símbolo es también un signo, lo mismo que la palabra o signo verbal, pero es un signo individual elaborado por el individuo sin ayuda de los demás y a menudo sólo por el comprendido, ya que la imagen se refiere a recuerdos y estados vividos, muchas veces íntimos y personales. En ese doble sentido, pues el juego simbólico constituye el polo egocéntrico del pensamiento.

En el extremo opuesto, se halla la forma de pensamiento más adaptada a lo real que puede conocer la pequeña infancia, es decir, lo que se llama pensamiento intuitivo; se trata de cierto modo de la experiencia y la coordinación sensorio-motriz propiamente dichas, aunque reconstruidas y anticipadas merced a la representación.

Hasta alrededor de los 7 años; el niño sigue siendo prelógico y suple la lógica por el mecanismo de la intuición; simple

interiorización de las percepciones y los movimientos en forma de imágenes representativas y de experiencias mentales que prolongan por tanto los esquemas sensoriomotores sin coordinación propiamente racional.

El niño en una forma primitiva de intuición valora la cantidad sólo por el espacio ocupado

Las intuiciones primarias son rígidas e irreversibles es por tanto la intuición primaria un esquema motor transpuesto a acto de pensamiento, y hereda de él lógicamente sus caracteres.

Estadio de las operaciones concretas (7 a 11 años). Durante este período el pensamiento del niño se descentra y se vuelve totalmente reversible. El niño necesita presenciar o ejecutar la operación en orden para invertirla mentalmente. En el curso de este período, se desarrolla la base de la matemática bajo forma de una serie de esquemas lógicos discretos. Otro cambio cualitativo que se produce en las actitudes lógicas del niño consiste en la comprensión de que modificar la apariencia de algo no modifica sus restantes propiedades (conversación). La conversación acertada de la cantidad es un requisito que debe cumplirse para que el niño llegue a un verdadero concepto de número, el cual es, por su parte, requisito de cumplimiento necesario para que aprenda aritmética entendiéndola.

Estadio de las operaciones formales (11 a 15 años). La etapa final de desarrollo lógico corresponde al período de operaciones formales, o capacidad de utilizar operaciones abstractas internalizadas, basadas en principios generales o ecuaciones para predecir los efectos de las operaciones con objetos.

1.3 Afectividad, vida emocional y lenguaje oral.

El niño pequeño cuenta con vocabulario restringido para expresar sus vagos deseos e ideas. Incidentes y situaciones de escasa importancia provocan en él una violenta agitación emocional. No ha aprendido aun adaptarse con facilidad a las interrupciones causadas por un proceso natural (toser, estornudar, inspirar). La complejidad del proceso lingüístico es para el infante un acto de malabarismo. Por ello el desarrollo del habla depende de la adaptación total, social y emocional del niño. Cualquier factor que pudiera ejercer una influencia desfavorable sobre su bienestar quizá provoque alteraciones pasajeras o permanentes en su habla ya sea modificando lo ya correctamente adquirido, ya retardando el proceso de aprendizaje. No siempre es posible evitar efectos pasajeros.

→ 1.3.1 Necesidades afectivas y emocionales del niño.

Amor, protección, estimación. En primer término, el niño necesita del amor de sus progenitores para poder subsistir. Sus primeros años dependen del cuidado y solicitudes que le brinden sus padres, y en forma muy especial su madre.

Las consecuencias del rechazo o desamor maternos alcanzan serias repercusiones en el desarrollo físico, psicomotor, intelectual y espiritual del niño.

Un niño sin amor no crece, no evoluciona, no tiene deseos de comunicarse ni de avanzar hacia su superación.

La necesidad de amor no se limita a los primeros años de vida del niño, la sigue necesitando siempre. Debe sentir el apoyo firme de una familia organizada donde reine el amor y el afecto. El amor que los padres sienten hacia su hijo los conduce a protegerlo y apoyarlo, aceptarlo como es y comprenderlo.

La presión exagerada que ejercen algunos padres sobre sus hijos pretendiendo que sea el mejor de todos, el es más importante, el más sobresaliente, siempre el más,....., el más,....., puede ser perjudicial para el niño y alterar su tranquilidad interior. Los padres que adoptan esa actitud están obrando egoístamente, pretendiendo quizás que su hijo logre lo que ellos no pudieron alcanzar, subestimando los verdaderos valores de la vida, sin tomar en cuenta la necesidad del niño de jugar y vivir una infancia feliz.

Por otro lado la sobreprotección desmedida ocasiona desastres, por ejemplo, el niño no logra independizarse, es inseguro, evita tomar decisiones propias y le es difícil desarrollar su

individualidad y personalidad autónoma.

La comprensión al niño conduce a la valoración real de sus capacidades y debilidades y a conocer la forma como puede balancearlas para ir superando sus dificultades.

1.3.2 Trastornos del lenguaje oral por dificultades afectivas y emocionales.

La carencia afectiva precoz determina; pues una retardación o una detención del desarrollo psíquico. Las funciones más gravemente afectadas por una carencia prolongada son el desarrollo del lenguaje y el de las reacciones sociales, se da un retardo específico de la función verbal, una insuficiencia de la función de abstracción. En los niños frustrados el lenguaje que se establece en la articulación de las funciones sensorio-motrices y de las relaciones con el otro y que es el objeto de cargas precoces, pero muy débiles y muy pronto cuestionadas; evidentemente está más expuesto que las demás funciones.

El niño experimenta un profundo deseo emocional de seguridad, que se satisface, en primer término, mediante un cuidado físico regular, que se complementa al mecerlo y acariciarlo y hacerle objeto de otras demostraciones de cariño. Es importante reforzar con palabras las exteriorizaciones de cariño y protección. Lo que se dice y cómo se lo dice puede tener gran importancia. Los sentimientos de seguridad y amor son entes frágiles a cualquier

edad, y mucho más en los primeros años en que pueden influir enormemente sobre la vida futura del niño.

↳ 1.3.3 Trastornos de la afectividad.

La afectividad se define como un "conjunto de fenómenos psíquicos directamente relacionados con la vida emocional y sentimental, que tienen su sustrato radical en la experiencia vivencial de agrado o desagrado, placer o displacer ". (3)

La afectividad es una parte muy importante del aspecto psíquico del ser humano, regula, influye y condiciona el comportamiento así como también a través de la experiencia afectiva el sujeto establece relaciones con su medio.

Según el diccionario de educación especial: "el yo afectivo, soporte e instrumento de nuestras emociones, es aquel con el que sentimos, queremos u odiamos." (4)

Los trastornos de la afectividad suelen presentar ciertos síntomas como:

Ambivalencia afectiva, que consiste en la coexistencia de sentimientos contrapuestos, que hacen que el sujeto pase de la alegría a la tristeza; del amor al odio o rechazo, sin ninguna justificación aparente. Esto trae consigo la "perplejidad" o

(3) Diccionario enciclopédico de educación especial. A-CH. Ed. Diagonal Santillana P.81

(4) Idem p. 81

incapacidad de decidir y la dificultad de situarse con respecto a si mismo.

Angustia y ansiedad, consiste en temores sin motivo concreto, con la sensación de peligro y de encontrarse indefenso.

Inestabilidad emocional, que puede venir junto con discordancia o inadecuación afectiva, como cuando el individuo ríe cuando relata una desgracia.

Incontinencia afectiva o explosión incontrolada de los afectos; impulsividad o agresividad.

Disforia o estado de mal humor, descontento general constante.

Inestabilidad psicomotriz, consiste en falta de inhibición y de atención, necesidad constante de cambios y movimientos, con palabras y gestos entrecortados, falta de control de la impulsividad.

Se pueden distinguir dos tipos de inestabilidad: la inestabilidad "subcoreica", de aparición precoz, que consiste en una ausencia de inhibición motora que generalmente desaparece con la edad.

La inestabilidad "afectivo caracterial", que es más dependiente de la acción del medio. En este punto encontramos trastornos de

la personalidad que han aparecido desde los primeros años de la vida del niño.

En general los padres, maestros y amigos responden con un mal manejo de la situación, con rechazo abierto y agresiones, favoreciendo la ansiedad del paciente.

Es así como se encadenan hiperactividad, inestabilidad emocional y ansiedad que son fenómenos generalmente vinculados entre sí.

Dentro de los síntomas que definen al niño inestable tenemos la alteración del esquema corporal, como producto de su hiperactividad e inestabilidad emocional.

El niño se integra inadecuadamente, el esquema corporal percibe defectuosamente el espacio y se perturba la totalidad del proceso perceptivo, lo cual da origen a otros círculos viciosos que repercuten en obstáculos del desarrollo.

De esta manera nos damos cuenta cómo los trastornos de la afectividad pueden provenir fundamentalmente de las circunstancias sociales o depender de alteraciones funcionales del teleencéfalo o cerebro. Lo importante es poder distinguir cuándo el problema es producto de una alteración orgánica y cuándo se debe principalmente a situaciones sociales que provocan problemas emocionales y sentimientos de minusvalía.

Es importante también delimitar la conducta normal de la patológica. Las presiones de la vida diarias y las exigencias de la sociedad hacen perder el equilibrio de la conducta, sin que por ello se caiga en una personalidad patológica.

Subjetivamente se puede dividir la conducta humana en tres categorías:

Comportamiento reactivo: normal

Comportamiento neurótico: pasajero o patológico

Comportamiento psicótico: plenamente patológico

Se da el nombre de comportamiento reactivo a las crisis normales por las que puede pasar el niño desde su nacimiento, tales como: ansiedad de los ocho meses, rechaza a la gente extraña cuando no está presente la mamá.

Crisis del negativismo (de los 2 a 3 años) el niño se opone a todo.

Fobias del preescolar. Se trata del miedo a personajes reales (médicos, ancianos, vigilantes, desconocidos) o de la fantasía (brujas, lobos, el hombre del costal) o a determinadas circunstancias, como la obscuridad. Estos síntomas aparecen entre los 2 y 5 años, tienden a desaparecer en unos 6 meses.

Conductas rituales del escolar. De 7 a 11 años de edad (hacen

gestos o actos fuera de lo común).

Otras crisis de desarrollo. La ansiedad de separación ante el primer día de clases, celos ante el nacimiento de un hermano, pérdida de personas, animales o cosas.

Comportamiento neurótico. Cuando el comportamiento crítico se agudiza o se prolonga mayor tiempo de lo debido se puede calificar como comportamiento neurótico, especialmente si observamos ciertas características conductuales como: angustia, ansiedad, fobias, miedos injustificados, tics, enuresis (orinarse de noche en la cama), pesadillas, terrores nocturnos, depresión, impulsividad, conductas regresivas (como chuparse el dedo, hablar como niño chiquito, enrollarse en posición fetal, etc.).

Comportamiento psicótico. Este tipo de trastornos demandan atención especializada. Los rasgos a una tendencia psicótica son: aislamiento, conducta autista (cuando el niño no habla ni tiene deseo de comunicarse, porque está encerrado en sí mismo). Balanceos corporales por largo tiempo, sin una finalidad manifiesta. Autoagresividad, o sea el caso del niño que se hace daño a sí mismo (se golpea, se rasguña, etc.). Conducta extravagante, verborrea (habla abundante sin sentido). Impulsividad o agresividad, sin causa justificada repentina.

→ 1.3.4 Principales emociones del ser humano.

La emoción acompaña al individuo a lo largo de su vida proporcionándole un modelo de adaptación en las interacciones entre organismos y ambiente.

La comunicación de las emociones pueden ser de dos formas: la primera lingüística (indicadores vocales y paralingüísticos). La segunda, señales no verbales (ademanes, movimientos del cuerpo, postura). Las emociones fundamentales son: felicidad, alegría, sorpresa, angustia, miedo, cólera, determinación, disgusto, desprecio, dolor, timidez. A continuación se comenta algunas de estas emociones.

Henry Wallon dice que la alegría es el resultado de un equilibrio y de una acción recíproca entre el tono y el movimiento. El equilibrio puede establecerse en diferentes niveles.

La cólera surge cuando la excitación excede las posibilidades de liquidación. La cólera que se resuelve acaba explayándose en movimientos, los cuales probablemente, son de tendencia agresiva y con agresividad puede incluso volverse contra cosas inanimadas e insensible, en razón de un regreso o una especie de animismo pueril. La excitación de la cólera sin embargo, puede generalizar la contracción y no desembocar en cargas motrices. Son las cóleras blancas o cianóticas con tendencia al síncope.

El miedo, resulta a menudo de circunstancias imprevistas que

desbaratan nuestra expectativa y nuestras actitudes. El miedo está vinculado a la impotencia para tomar posición y recuperar el equilibrio, es porque en efecto su causa primitiva es la desaparición de los puntos de apoyo sin los cuales nos resulta imposible estabilizarnos en el espacio, con la ayuda de actitudes apropiadas.

Timidez, es un miedo psicológico frente a las personas, o dicho con mayor precisión es un miedo relativo a su propio yo frente a los otros.

La angustia, como el sufrimiento, es lo opuesto al placer. La angustia es una desazón íntima que gradualmente conduce a una indiferencia o insensibilidad a las influencias del ambiente, perteneciente a la vida de relación.

1.3.5 Modo en el que el habla contribuye a las adaptaciones personales y sociales de los niños.

Hurlock nos dice que el habla contribuye a las satisfacciones necesidades y deseos, acaparar la atención de otros a tener relaciones sociales y en cuanto a las realizaciones académicas dice al respecto: En un grupo cuando ciertos niños no están al nivel en cuanto a estructura gramatical y pronunciación de los compañeros se les considera como intelectualmente inferiores. El tamaño de vocabulario influye también en la capacidad que tienen los niños para expresarse en forma oral y escrita, lo que es

esencial para el éxito de la escuela.

Por otra parte Hurlock afirma que el habla influencia de dos maneras, una sobre los pensamientos y sentimientos de otros. El hacer comentarios desdeñosos o decir algo desagradable a otros y sobre otros, hace que los niños sean poco populares entre ellos mismos. La segunda es la influencia sobre la conducta de otros. Los niños que hablan bien y con confianza pueden influir en sus coetáneos para que se comporten como lo desean, más que los que hablan en forma vacilante y con un vocabulario limitado. Una de las características de un líder infantil es la capacidad para hablar mejor que los otros líderes del grupo.

2. ESTRATEGIA METODOLOGICO-DIDACTICA

2.1 Generalidades.

La presente estrategia metodológico-didáctica se instrumenta apoyándose en el marco teórico de las teorías psicogenética y psicoanalítica, ya que se considera son básicas para poder proponer algunas actividades y materiales que ayuden a favorecer la vida afectivo-emocional del niño y el desarrollo del lenguaje oral.

Es preciso que los docentes sigamos un procedimiento adecuado para conocer y saber entender a nuestros alumnos cuando observamos dificultades para expresarse oralmente debido a las afecciones afectivo-emocionales que sufre el niño.

En ocasiones existen en los niños problemas de lenguaje y afecciones afectivo-emocionales graves, lo cual implica una atención profesional especializada, pero de no ser así, en el jardín de niños los docentes podemos estimular la expresión oral del niño, una vez que observamos la conducta del sujeto y lleguemos a la conclusión de que el niño lo que necesita es favorecer el desarrollo de su aspecto afectivo-emocional que por razones de su vida familiar no ha sido posible.

Para favorecer el desarrollo afectivo-emocional y el lenguaje oral del niño preescolar se propone algunas actividades las

cuales llevan implicaciones psicopedagógicas de las teorías psicoanalítica y psicogenética.

2.1.1 Aportes pedagógicos de las teorías psicoanalítica y psicogenética.

Las aportaciones que a la pedagogía puedan hacer dichas teorías por su amplitud, no resultan fácil de abordar desde los diferentes enfoques con que se podrían analizar y lo que se pretende es encontrar detrás de algunos planteamientos de las mencionadas teorías el enfoque psicoafectivo del cual se puedan derivar algunas implicaciones pedagógicas.

a). Aportes pedagógicos de la teoría psicoanalítica. La teoría que estudia más a fondo el desarrollo afectivo del ser humano es la teoría psicoanalítica y una de las aportaciones principales que puede hacer a la pedagogía es que se conoce al hombre desde el punto de vista de su vida instintiva con ello amplia el conocimiento que el pedagogo tiene del hombre y agudiza el entendimiento de las complejas relaciones entre el niño y los adultos que lo educan.

Para la teoría psicoanalítica "lo esencial de la educación no consiste en enseñar muchas cosas a los niños sino en darles seguridad de que son queridos, deseados, que se les asistirá si lo necesitan, todo lo cual destaca la importancia de las relaciones impersonales". (5) De estas relaciones interpersonales

(5) UPH. Antología. Desarrollo del niño y aprendizaje escolar. SEP 1987 I Ed. P. 265

de todos los participantes del proceso enseñanza-aprendizaje en la edad preescolar depende el mejor desarrollo de las facultades físicas, psicológicas y sociales del ser humano.

El niño preescolar en el curso de su desarrollo psicológico sufre de ciertos conflictos interiores que el psicoanálisis ha puesto de relieve, ejemplos de ellos son: la ansiedad y las necesidades destructivas, los mecanismos de defensa, estos últimos principales maniobras de la mente para aliviar la ansiedad. Para la teoría psicoanalítica todos estos conflictos psíquicos del niño se manifiestan a través de sus juegos y este a la vez es una terapia (más adelante se ampliará la información). Para esto la educadora debe buscar como ofrecerle al niño un marco de libertad de expresión, actividad y creatividad así como también permitir al niño charlar lo cual es signo de actividad mental fisiológicamente sana para todo niño de menos de 7 años de edad. Su concentración intelectual en una tarea escolar o lúdica, sin ruido, movimientos concomitantes y expresiones habladas son signos de desvitalización enfermiza.

En las actividades donde se requiere concentración mental tiene que ser progresivo y extenderse con momentos de relajación ruidosa y motora. "El silencio y la inmovilidad del niño son para él una mutilación dinámica, una reducción al estado de objeto fecal, muerte impuesta y sufrida".(6) Las compulsiones

(6) Op. cit. P. 154

masturbatorias rítmicas los tartamudeos, el insomnio, la encopresis, la enuresis, etc., son los últimos refugios de la libido en este moribundo social puesto al suplicio de una educación perversa. Algunas de las implicaciones pedagógicas del enfoque psicoafectivo que se derivan de la teoría psicoanalítica no difieren de las que proceden de la teoría psicogenética, aunque esta última se dirige más hacia el desarrollo cognitivo del niño. Lo esencial para estas dos teorías es el juego, la creatividad y la expresión libre.

b). Aportes pedagógicos de la teoría psicogenética. Primeramente los niños deberían ser incitados a tomar su iniciativa e inteligencia en la manipulación activa de su entorno, es decir que los niños sean autónomos porque es solo con el intercambio directo con la realidad como se desarrolla la capacidad biológica que da lugar a la inteligencia.

El que un individuo utilice o no su inteligencia depende en gran medida; de lo efectivo que él se sienta al descubrir las cosas, del placer que siente ante sus errores. El niño debe sentir confianza en su capacidad de resolver las cosas por sí mismo, a dar su opinión por convicción, a competir constructivamente con sus miedos y sus ansiedades y a no desanimarse fácilmente.

El adulto educador (padres y maestros) que estén cerca del niño tienen un papel difícil ya que son responsables del bienestar de

los niños por conocer más sobre su salud y seguridad, pero no es a través de imponer autoridad sobre el niño lo que va a traer mejores resultados; aunque al adulto le resulte difícil saber cómo y cuándo utilizar la autoridad, puede empezar por restablecer una relación de respeto mutuo y después preguntarse cuántas oportunidades tiene el niño para escoger lo que va a hacer o lo que va a ocurrir.

La segunda aportación señala que el juego espontáneo de los niños debería de ser el primer contexto en el que los educadores incitasen el uso de su inteligencia y de la iniciativa. En el juego los niños sienten una razón intrínseca para ejercitar su inteligencia.

Es evidente que para las teorías psicogenética y psicoanalítica el juego del niño es lo importante por dos razones, una porque crea un contexto para el desarrollo de la inteligencia y segundo como la expresión de emociones y conflictos psíquicos.

2.1.2 El juego como agente pedagógico y terapéutico.

El juego se puede definir ampliamente como el conjunto de actividades en las que el organismo toma parte sin otra razón que el placer de la actividad en sí.

Erikson menciona el juego como autoenseñanza y autocuración para este psicoanalista y otros más coinciden en que por el juego de

imaginación el niño dramatiza para gozar de las emociones fuertes sin peligro alguno (el lobo, el accidente de coche, el juego y los bomberos). La imaginación desempeña entonces una función terapéutica. El juego es catarsis; el niño se libera en él de sus angustias viviéndolas de un modo aceptable; la imaginación permite de esta forma una integración sana y equilibrada en la realidad.

El niño también imita en su juego, se olvida de sí para identificarse con los otros, asume papeles ordinariamente ventajoso. Es el jefe, el vencedor, el que manda; se eleva a sus propios ojos. Con la imaginación compensa lo que la realidad tiene de insuficiente, de insatisfactorio, ya que el niño es pequeño, sometido a la protección, a los consejos, a las órdenes, a las recomendaciones continuas de los adultos encargados de él. Pero ese cariño, esa atención incesante con frecuencia le resulta pesada al pequeño, que se sacude el yugo invirtiendo los papeles por el juego. El papá, el jefe, el que castiga y recompensa.

Lo que constituye la trama imaginaria del juego del niño es un reflejo de las informaciones y conocimientos que le vienen del mundo de los adultos; reflejo de todos los personajes animales o máquinas con que se encuentra en los diversos ambientes en que se mueve; reflejo de la vida en el jardín de niños; matemáticas, escritura, cuentos, temas de invención, poemas; reflejo de sus propios mitos, inspirados en la familia o en la escuela; el lobo.

la bruja, la tempestad, etc., así como también de sus experiencias: la mudanza, las vacaciones, las estaciones y por último de la televisión y de todas las informaciones más o menos asimiladas, que difunde en los sucesivos telediarios.

a). Inhibición del juego. El juego del niño es tan importante que cuando no lo hace o no puede, es síntoma de que algo no funciona y de que esta reprimiendo sus fantasías porque las considera peligrosas.

Un niño con inhibición de juego no sólo significa que no juega, ya que el retraimiento puede presentarse en distintos grados y formas, sino que tiene que ver también con el hecho de rechazar ciertos juegos o con la falta de constancia respecto a todos. Hay niños que solo pueden jugar cuando alguien toma la iniciativa, mientras a otros solo les gustan los juegos con reglas (éstos son típicos del período de lactancia).

Se observa en tales niños una propensión de la fantasía que puede ir acompañada de rasgos compulsivos. Sus juegos serán más un síntoma obsesivo que una forma de sublimación, de modo que no le servirán para solucionar -en el plano simbólico- problemas reales o de su mundo interno.

Los niños neuróticos reconocen una parte limitada de la realidad y niegan el resto: Al mismo tiempo existe una intensa represión

de las fantasías masturbatorias que están inhibidas por el sentimiento de culpa que les crea. El resultado es la inhibición del juego y de su aprendizaje.

Los niños con fantasías agresivas no pueden jugar porque temen que su agresividad se vuelva contra ellos, y esto les produce tanta angustia que pasan entonces a reprimir la imaginación: éste sería el caso de los niños que rompen todos los juguetes y que no organizan ningún juego.

Un niño inhibido ante el juego está también inhibido ante la vida en lo que se refiere a su evolución personal; por ello es un síntoma grave, que merece atención y ayuda.

b). Estimular y propiciar el juego simbólico. Se ha mencionado como el juego espontáneo y creativo del niño es un agente pedagógico terapéutico. Por ello al tratar del juego del niño los adultos debemos deshacernos del propio concepto de juego y no caer en la trampa de presentarle al niño, como juego, lo que a nosotros nos interesa que aprendan.

El juego infantil como ya se ha dicho, tiene su consistencia peculiar y sus objetivos definidos.

No se considera pertinente proponer juegos, sino más bien la observación objetiva y directa -del juego de los niños- la

iniciativa, la imaginación y la actividad de exploración.

Además es importante mencionar que observando el juego es fácil identificar no solo al niño inteligente por el modo de afrontar sus problemas, sino también al agresivo, o al que se lanza a fondo frente a una nueva aventura, o al que se queda inmóvil por inseguridad o bien al que duda.

En relación a los juegos hay que considerar lo siguiente:

- El proceso de relación social, dando oportunidad de contactar y aprender con otros niños.
- Diversificar los materiales de juego: emplear materiales naturales, desuso, bloques para manipular juguetes constructivos.
- Objetos para deleitar y excitar los sentidos: seda, vasijas, plumas, cerámicas, madera, libros, revistas. Todo en colores llamativos.
- Proporcionar temas de juego imaginativo mediante visitas.
- Proporcionar una atmósfera de estabilidad y calma para explorar y aprender.

Antes de continuar con el procedimiento didáctico, se recomienda que la educadora aparte de considerar las características del niño preescolar, favorezca un ambiente propicio para la expresión oral y de esta manera detectar si existe algún problema de lenguaje.

2.1.3 Observación objetiva de parte de la educadora para identificar dificultades de lenguaje oral y afectivo-emocionales.

Antes de llevar a cabo las actividades es necesario que la educadora en primer lugar tenga un especial cuidado para observar directa y objetivamente las dificultades que se presentan en los niños al expresarse oralmente así como el aspecto afectivo-emocional.

Se propone también una entrevista con los padres de familia (ver anexo).

a). Detectar si existe algún problema de lenguaje. Cuando la mayoría de los niños conviven, platican y expresan sus ideas con el grupo y otros presentan deficiencias o simplemente no hablan.

La educadora mediante la observación y el trato con los niños podrá determinar si existe algún problema de lenguaje.

Pero ante todo, la actitud de la educadora no debe encarar el problema ni con un afán de crítica, ni con sentimentalismo. El niño será capaz de sentir la presencia de un verdadero interés y de una sentida comprensión respecto de sus dificultades por parte de la educadora. Este conocimiento de por sí, alentará al niño a hacer frente a sus propios problemas, y le ayudará a darse cuenta de que no está solo.

"El aceptar emocionalmente al niño o situación implica algo más que un acto de comprensión de orden intelectual: depende de la conciencia de un sentimiento mutuo entre dos personas".(7) Si se acepta por completo a un niño que necesita ayuda, haciendo caso omiso de sus defectos o limitaciones, éste experimentará una confianza ilimitada en la persona que le brinda su apoyo, "la aceptación es una fase de lo que se domina *actitud objetiva*, objetiva significa libre de prejuicios o simpatía respecto de una persona o hecho".(8) Si la educadora siente aversión hacia un niño a causa de su físico, acciones o actitudes, no puede mostrarse objetiva en su trato con él.

b). Los niños que no hablan. Hay niños que evitan exponer oralmente ante otros, hasta tal punto que, cuando se les invita a ello, se limitan a menear la cabeza para indicar que no conocen la respuesta. Tales niños por lo común, desean expresarse y ser tratados igual que sus compañeros de clase, pero hallan difícil hacerlo, a causa del dolor y la humillación que implica su fracaso al hablar.

Se debe mostrar una actitud paciente por parte de la educadora y mostrar interés cuando el niño hable. A medida que el pequeño adquiera confianza en sí mismo disminuirán sus temores para expresarse oralmente.

(7) JOHNSON, Wendel. Problemas del habla infantil. Tr. Felipe A. Montero. Buenos Aires. Ed. Kapelusz. P. 236

(Biblioteca de cultura pedagógica).

(8) Idem P. 236

Es importante que la educadora converse a solas con el niño de dificultad para expresarse oralmente, sin obligarlo; si el niño acepta se podrá conocer su dificultad y sobre todo, enterarse de los sentimientos que el pequeño abriga al respecto. El niño sentirá que la educadora se interesa por su bienestar y esto origina una disminución de la tensión emocional que a menudo experimenta el educando cuando desconoce los sentimientos de la maestra respecto de su anomalía.

c). La educadora debe concentrar esfuerzos en crear una necesidad de hablar. Lentamente el niño que atraviesa el estadio preoperatorio empieza a darse cuenta de que el lenguaje puede y debe utilizarse para transmitir ideas entre individuos. Para dar a conocer sus propias necesidades o deseos, el niño comienza a hablar con la gente, y no a la gente. También escucha y a menudo sigue (o rehúsa hacerlo) las indicaciones verbales dadas por otros. Sin embargo Piaget creía que en ese momento se observa aún "una ausencia de un intercambio social ininterrumpido entre los niños de menos de 7 u 8 años".

Lo que Piaget quería decir es que, en el estadio preoperatorio, el niño se centra principalmente, en su propio lenguaje y presta menor atención, en su mayor parte, al lenguaje de los demás, especialmente si las necesidades o deseos de estos interfieren con los suyos.

El niño de 5 años rara vez se cansa de señalar en su libro de cuentos las palabras que conoce. Mediante la repetición lingüística, los niños logran una seguridad y un dominio del lenguaje parecidos a los que lograban en la manipulación de objetos y acontecimientos sensoriales, que tanto les divertía antes.

Mientras que los niños de 2 y 7 años les encanta experimentar con el lenguaje y jugar con las palabras. Ensayan palabras sin sentido, vocalizan en diferentes tonos, hacen pruebas de habla rápida y lenta, retroceden al habla de los bebés, mezclan las palabras con el lenguaje de signos y disfrutan con vocablos.

Podemos ver como les entusiasma a los niños experimentar con el aprendizaje verbal cuando, frente a palabras extrañas, se sonríen, arrugan la nariz incrédulos ante la nueva expresión, y ruegan, "dilo otra vez". Otro aspecto muy conocido de este apasionante aprendizaje son los intentos del niño en ensayar palabras obscenas, lo mismo que expresiones de mando y cólera.

Un niño de 6 años, puede por ejemplo intentar hablar a su manera para salir de un apuro o utilizar el lenguaje para atraer la atención de un maestro o compañero.

Considerando la actitud objetiva que la educadora debe tomar con respecto a los problemas de lenguaje oral del niño preescolar se

continúa con el procedimiento didáctico. Teniendo en cuenta el objetivo de la estrategia metodológica el cual se enuncia en el siguiente punto.

2.2 Objetivo de la estrategia metodológico-didáctica.

- Proponer alternativas metodológico-didácticas en las cuales se estimule el desarrollo del lenguaje oral favoreciendo la vida afectivo-emocional del niño preescolar.

2.3 Procedimiento didáctico.

Es importante reconsiderar las ideas de Piaget según las cuales la inteligencia es el resultado de la interacción entre el individuo y su medio. Ya se explicó en el marco teórico como se da esta interacción sujeto-objeto, y el proceso de construcciones mentales que produce diferentes niveles o a lo que Piaget denominó estadios.

Para llevar a cabo las actividades de la estrategia metodológica es necesario plantear una pedagogía acorde a los planteamientos teóricos de la teoría Piagetana, donde nos habla de la importancia de libertad, espontaneidad e intereses de los niños.

La educadora debe considerar que al preguntar a los niños del material que se va a utilizar para trabajar, estos responderán bajo influencias de los medios de comunicación, publicidad, modas entre otros, y además bajo los reflejos del medio en que viven.

El papel de la educadora consiste en admitir que el niño está inmerso en fuertes presiones de su sociedad. Lo importante es llevar al niño a discernir en forma argumentada qué es lo que realmente le interesa.

Se considera que los niños tendrán que opinar, argumentar ideas y proponer los medios a su alcance para poder ejecutar todas sus actividades.

Todo este proceso suscitará un continuo diálogo, discusión, análisis y crítica entre todos los miembros del grupo-clase. Proceso que empieza a forjar el uso de la libertad.

Aparte del uso de libertad necesariamente se da un ejercicio de lo que es un proceso democrático al proponer cada niño su interés por cierta actividad y argumentar el porque de tal actividad se habrá de elegir alguna.

Con la pedagogía operatoria se intenta que el niño formule y defienda sus propias inquietudes frente a un grupo de compañeros.

Los objetivos fundamentales de esta pedagogía son : (material tomado de aprender siguiendo a Piaget, antología, teorías del aprendizaje).

* Hacer que todos los aprendizajes se basen en las necesidades y en los intereses de los niños.

* Tomar en consideración en cualquier aprendizaje la génesis de la adquisición del conocimiento.

* Ha de ser el propio niño quien elabore la construcción de cada proceso de aprendizaje, en el que se incluyen tanto los aciertos como los errores, ya que estos también son pasos necesarios en toda construcción intelectual.

* Convertir las relaciones sociales y afectivas en temas básicos de aprendizaje.

* Evitar la separación entre el mundo escolar y extraescolar.

Cuando la educadora a través de la convivencia con los niños, la observación objetiva y la entrevista con los padres de familia (ver anexo) se da cuenta que el niño sufre una inestabilidad emocional, que esta afectando de alguna manera el desarrollo del lenguaje oral, se proponen las siguientes juego-actividades las cuales se pueden modificar con la participación de los niños, ya que sólo son alternativas de estímulo. Por otra parte los materiales que se sugieren al igual que las actividades y juegos se proponen para favorecer el desarrollo del lenguaje oral tratando la vida afectivo-emocional del niño y estimular la expresión espontánea de ideas, sentimientos y experiencias.

2.3.1 Actividades para propiciar un ambiente de confianza.

Para que los niños consigan tranquilidad y serenidad necesitan una atmósfera de confianza, en la que puedan expresar toda la gama de sus emociones. Es especialmente importante que aprendan a

expresar y controlar sus sentimientos negativos de forma apropiada en vez de reprimirlos.

A veces manifestamos nuestros sentimientos negativos con palabras o acciones. En otras ocasiones reservamos esos sentimientos para nosotros mismos, haciendo como si no existieran. Cuando contenemos la expresión de nuestros verdaderos sentimientos somos deshonestos en las relaciones con los demás y probablemente estamos poniendo en peligro nuestro propio bienestar.

Las emociones implican ciertos cambios químicos corporales que producen cosquilleo en el estómago, rubor en el rostro sudor en las manos, respiración rápida, palpitaciones y otros síntomas; las contracciones musculares son menos evidentes. Si no se exteriorizan las emociones, las contracciones y las tensiones persisten, provocando un estado más o menos permanente de estrés que pueden producir efectos negativos en la salud.

La mayor parte de la tensión experimentada por los niños pequeños se debe a la exigencia de contener sus verdaderos sentimientos para complacer a los demás. Desde sus primeros años escuchan expresiones como: "no quieres eso ¿verdad? -ya eres muy mayor para que llores-, no se te ocurra molestar, etc". Este tipo de afirmaciones son una manera de decir al niño que no manifieste sus verdaderos sentimientos.

Para contribuir a que los niños lleguen a ser adultos maduros y

emocionalmente estables, hay que contribuir a que aprendan a reconocer sus reacciones emocionales y ayudarles a que utilicen sus sentimientos de una forma constructiva.

- Reconozcamos nuestros sentimientos.

Observar a los niños el tipo de sentimientos que experimentan y manifiestan y hacérselos notar. Recursos humanos, materiales como: arcilla o plastilina. Evaluación, la educadora podrá observar la actitud de los niños antes y después de la actividad.

Ejemplo:

- a) En tu cara se nota que estás enfadado.
- b) Tienes envidia de x porque tomó primero los materiales.

- Aceptación de los sentimientos.

El hecho de reconocer los sentimientos debe ir acompañado de una manifestación de aceptación.

Ejemplo:

- a) En tu cara se nota que estás enfadado.
- a) Es normal estar enfadado.
- b) Tienes envidia porque x tomó primero los materiales.
- b) Es normal que desees el material, aunque no lo puedes tener ahora.

- Desarrollo de un control saludable.

Una vez conseguido el reconocimiento y la aceptación de los

diversos sentimientos de los niños se puede ayudar a desarrollar el control de sus emociones.

Ejemplo:

a) Se puede decir a un niño que está enfadado.

Tus compañeros no consentirán que les pegues, aunque es normal que estés enfadado. Qué te parece si buscamos algún material con el que puedas expresar tu enfado (puede ser arcilla o plastilina).

b) Un niño que sienta envidia.

Todos sentimos envidia a veces. Es completamente normal, pero no le puedes arrebatarse el material a x. Pídele que te invite a jugar o espera tu turno para utilizar lo que quieres. Se que estás impaciente, pero no es malo. Es normal sentir impaciencia.

- Expresar sus propios sentimientos .

Los niños deben saber que la educadora también necesita expresar sus sentimientos y ella necesita expresarlos en voz alta para que los niños se den cuenta. Los niños aceptan o entienden más fácilmente si se es sincero cuando se dice: he cometido un error, estoy enfadada, estoy triste, pero esto pasará, estaré bien si ustedes me ayudan, etc.

- Juegos sobre sentimientos.

Sentémonos en el suelo en círculo en una postura cómoda. Pensemos en algo bonito, agradable.

(No expresa con palabras sólo con la cara).

- * ¿Qué se siente estar feliz?
- * ¿Qué se siente estar triste?
- * ¿Qué se siente estar solo?
- * ¿Qué sientes cuando tienes miedo?

Se puede añadir o sustituir otros sentimientos para que afloren las necesidades emotivas de los niños puede ser individual, un equipo o todo el grupo. Para variar este juego en vez de decirles a los niños que solo utilicen la cara para expresarse, también pueden caminar mostrando los diferentes sentimientos al andar.

2.3.2 Actividades para ofrecer materiales con los que el niño pueda manifestar sus inquietudes, emociones y sobre todo expresar oralmente, lo que siente.

Recursos: arcilla, plumas, imanes, diferentes texturas.

Evaluación: preguntar, conversar, proposiciones acerca de los materiales y las relaciones interpersonales que se dan en la realización de las actividades.

* Un sitio con arcilla.

La manipulación de arcilla tiene un efecto terapéutico y tranquilizador. Se recomienda disponer de una cesta con arcilla, en bolas de 5 cm., y sacarla cuando un niño o algunos niños parezcan excesivamente tensos y ansiosos.

También se puede poner la arcilla sobre una mesa apartada, hacerles saber a los niños que tienen libertad para utilizarla cuando la necesiten. Además a veces se debe animar a los niños que estén enfadados o tristes a que la usen. Después de manipularla durante unos momentos, los niños empiezan a tranquilizarse; es una forma agradable de descargar la energía nerviosa acumulada.

* El rincón del arcoiris.

Es aconsejable utilizar un rincón del arcoiris o rincón sorpresa con los niños que parecen deprimidos o tristes más que tensos o enfadados. A veces la novedad de tener un día sorpresa contribuye a que el niño se relaje y se sienta mejor.

El rincón del arcoiris puede ser permanente, y estar ubicado en un sitio tranquilo y apartado, o bien la educadora puede sacar los materiales de vez en cuando.

- 1.- Arcoiris: un prisma se puede coger, examinar, exponer a la luz, y que colocado en distintas posiciones produzca múltiples arcoiris.
- 2.- Plumas: una caja de plumas para manipular y explorar, sugiere movimientos lentos y suaves.
- 3.- Imanes: un grupo de imanes para juntar unos con otros o una herradura imantada y algunas limaduras o rebabas de hierro u otros objetos metálicos.

4.- Collage monocolor de diferentes texturas: coloque sobre una mesa un frasco pequeño de resistol, algunas hojas de papel de un solo color y una caja con varios objetos para pegar. Cuanto más diferentes sean las texturas mejor. Utilice globos, trozos de tela y de plástico, cordones, cintas, hiervas y flores.

2.3.3 Actividades para propiciar la expresión oral, corporal y las relaciones afectivas.

El contacto físico es un medio básico de comunicación con los niños y una de las formas fundamentales con que éstos se comunican entre sí y con los adultos. Ya se analizó la teoría psicoanalítica que los niños que reciben cariño y afecto durante sus primeros años, y lo han seguido teniendo más adelante, aprenden a ser afables y a transmitir y recibir mensajes a través del tacto. Por el contrario, los niños que carecen de afecto desarrollan un gran miedo y un rechazo a tocar a otras personas (o ser tocados por otros) o lo hacen con indiferencia o brusquedad.

La reciprocidad de la interacción humana y la capacidad para relajarse en situaciones grupales pueden mejorarse aumentando la naturalidad y la desenvoltura con que las personas entran en contacto físico. Es muy importante que se realicen con los niños ejercicios que incrementen su conocimiento del tacto, su sensibilidad hacia él y su capacidad para controlarlo. Esas

experiencias son fundamentales para crear un ambiente tranquilo.

En primer lugar, se debe desarrollar el hábito de establecer un contacto físico con los niños tan a menudo como sea posible. Se proponen las siguientes actividades, las cuales son tomadas de: Cherry Clare. Biblioteca de educación preescolar.

Recursos. Expresión corporal, música (hola don pepito), disfraces.

Evaluación. Cuestionamientos (ver al final de estas actividades).

* El apretón de manos .

En los juegos en coros con los niños se toman con frecuencia de las manos. Tanto ellos como los adultos, se dan la mano para saludarse, pero puede pasar desapercibido el afecto y cariño que se pretende expresar.

El siguiente ejercicio puede servir para inculcar en los niños la importancia que tiene establecer un contacto físico con la mano y, de este modo, incrementar sus habilidades de comunicación interpersonal.

- 1.- Formar un círculo (de pie o sentados) y se tomen de las manos.
- 2.- Estrechar la mano del niño, sentado a la derecha y luego soltar.
- 3.- Invitar a ese niño a que tome la mano del siguiente niño

sentado a la derecha de aquel y luego soltar.

- 4.- Continuar hasta que todos hayan apretado la mano izquierda de la persona que esté a su derecha.
- 5.- Repetir el ejercicio pero en sentido inverso y yendo hacia la izquierda.

Otro de los coros que invitan al contacto físico es: "Qué tal amigo mío" (música "¡Hola don Pepito!").

Invitar a los niños a elegir a un compañero y se sitúen de pie uno frente al otro. Deben cambiar de pareja cada nuevo verso.

- ¡Hola Don Pepito!
- ¡Hola Don José! -se dan la mano-
- ¿Qué tal amigo mío, cómo se encuentra ud.?
- Movamos las manos para sentirnos bien. -mueven las manos unidas.
- Le acaricio la mejilla.
- Y yo también a ud.
- Frotémonos los brazos para sentirnos bien.
- Acarícieme la espalda.
- Y ud. a mi también.
- Le doy en la cadera.
- Y yo también a ud.
- Démonos palmadas para sentirnos bien.
- Le balanceo los brazos.
- Y yo también a ud.

- Le doy un abrazo.
- y yo también a ud.
- Juntémonos de espaldas, para sentirnos bien.
- Le doy en el hombro.
- Y yo también a ud.
- Adiós Don Pepito.
- Adiós Don José.

- Con el fin de fomentar los sentimientos de reciprocidad o incrementar las relaciones interpersonales, se pueden introducir en la clase algunas actividades para ayudar a los niños a tomar conciencia de la importancia del lenguaje.

* Juego de lenguaje corporal.

En el juego clásico del lenguaje corporal. Se invita a los niños a formar dos equipos. El primero debe escenificar algo y el segundo interpretarlo. Cuando el segundo equipo logra interpretar la respuesta le corresponde actuar y viceversa.

* Pantomima.

Es la escenificación de alguna rima, cuento, objeto, suceso, etc., uno o más niños pueden hacer la escenificación.

Es importante cuestionar a los niños acerca de cómo se sintieron con este tipo de actividades, de esta manera se llevará a cabo una evaluación de las actividades propuestas.

- ¿ Les gusta hablar sin palabras ? ¿ Por qué ? ¿ Por qué no ?
- ¿ En qué parte les cuesta más que la gente les entienda ?
- ¿ Les gusta más el silencio o que la gente hable ? ¿ Por qué ?
- ¿ por qué no ?
- ¿ Qué harías si estuvieras en un lugar donde nadie te entendiera?
- ¿ Cómo les dirías a los demás lo que necesitas ?
- ¿ Qué harías si no pudieras hablar ?
- ¿ Cómo pueden hablar las manos por tí ?
- ¿ Cómo pueden hablar los ojos por tí ?
- ¿ Cómo puede hablar tu cuerpo por tí ?

2.4 Evaluación de la estrategia metodológica.

De la misma manera como se ha venido mencionando la estabilidad, espontaneidad, libertad para expresar oralmente sentimientos y emociones durante las actividades propuestas se sugiere llevar a cabo la evaluación. Contemplando todo el proceso y factores que intervienen en la enseñanza-aprendizaje.

Los participantes (educadoras-niños) evaluarán no sólo el proceso del juego-trabajo y los resultados que obtuvieron, como se sintieron, que aspectos emocionales intervinieron durante la actividad; cuales fueron los sentimientos que experimentaron con los compañeros, la educadora, los materiales y el ambiente del lugar donde se dio el juego-trabajo.

La educadora podrá evaluar el aspecto afectivo-emocional del niño

a través de la observación objetiva interesándose por sus reacciones emocionales y su manera de enfrentarse al juego-trabajo al descubrir, analizar, investigar dentro del proceso enseñanza-aprendizaje.

En cuanto al lenguaje oral del niño la educadora podrá evaluar a éste, escuchando y observando en sus juegos-trabajos valorando el ambiente en que se desenvuelve tanto en la escuela como en la familia y comunidad, para ello se sugiere el apoyo de la entrevista que se encuentra en el anexo.

PERSPECTIVAS

Es evidente que durante el proceso enseñanza-aprendizaje los profesores del nivel preescolar encontramos niños que temen hablar por diferentes causas y una de ellas es la poca o la nula atención que puede tener un niño en el aspecto afectivo.

La presente propuesta puede ser retomada para llevarla a la práctica por los profesores de preescolar que se interesen por conocer como favorecer el desarrollo del lenguaje oral del niño estimulando su vida afectivo-emocional.

Una de las limitaciones con la que tropieza dicha propuesta para llevarla a la práctica, es que los profesores siempre nos interesamos por aspectos teórico-metodológicos refiriéndose a cómo enseñar y qué enseñar. Buscamos los mejores y más innovadores métodos, técnicas, materiales, pero la mayoría de las veces no nos interesamos en que situación afectivo-emocional se encuentra el niño, los sentimientos que le embargan en el momento del proceso enseñanza-aprendizaje, qué expectativas tienen al respecto de los participantes de este proceso y del propio ambiente escolar en general.

Otra limitante sería que no es muy conocida en el ambiente escolar la teoría psicoanalítica y por lo tanto no se tiene suficiente información y confianza para llevarla a cabo en la práctica. Y mas los planteamientos psicopedagógicos que de ésta

se pueden derivar.

Como la propuesta está en práctica, aun no se pueden dar resultados concretos, pero si se han observado cambios favorables en la puesta en marcha de los planteamientos psicopedagógicos que de las teorías psicogenética y psicoanalítica se derivan.

CONCLUSIONES

La capacidad de comunicación es vitalmente esencial para los seres humanos. Nadie puede conocernos a menos que estemos dispuestos a manifestar quiénes somos y seamos capaces de decirlo, tanto a través de las acciones como de nuestras palabras. Constantemente debemos tratar de verbalizar, a través del lenguaje, de los gestos o de la acción, los cambios que va experimentando nuestro yo.

Se ha dicho como el lenguaje es algo tan importante en la vida del individuo, que necesariamente es de vital importancia darle elementos de seguridad al niño para expresar espontáneamente sus ideas, experiencias, sentimientos y emociones.

Dentro del proceso enseñanza-aprendizaje la comunicación oral es relevante. El docente debe propiciar la expresión oral del niño y tener conocimiento de como favorecer el lenguaje oral, no precisamente a través de ejercicios mecánicos sino, a través de esa seguridad que sólo puede dar la confianza en sí mismo; Y esa seguridad y confianza en sí mismo sólo se puede dar cuando el pequeño vive en un ambiente de afecto.

El afecto es esencial y crucial en los primeros años de vida del ser humano, la falta de afecto puede llevar al sujeto a serios problemas psíquicos que no le permitirán desenvolverse en su sociedad como hombre productivo y progenitor de otra generación.

El ambiente de afecto puede ser estimulado en las relaciones interpersonales, en la atención y cuidado al niño.

Por otra parte podemos concluir que el juego creativo y espontáneo del niño preescolar es la actividad más importante para favorecer tanto el lenguaje oral como la expresión de sentimientos, emociones, que surgen en el proceso de desarrollo del niño.

Por ello es importante propiciar el juego espontáneo, participar cuando sea necesario, del juego de los niños, integrarse a la actividad en sí, no imponiendo ideas o alternativas, sino enriqueciendo, y cuestionando el momento del juego.

BIBLIOGRAFIA

ALCARAZ Del Río Ignacio. Anatomía humana segmentaria y clínica.
Tomo II.

B. Hurlock Elizabet. Desarrollo del niño. 6a ed. Ed. Mac Graw
Hill.

CHERRY Clare. Como mantener tranquilos a los niños. Biblioteca
de educación preescolar. Ed. CEAC 2a ed. Mex.
1985.

CHOMSKY, Noam. Reflexiones acerca del lenguaje. Adquisición de
las estructuras cognocitivas. Tr. Ernesto de la
Peña. 1a ed. México Trillas 1981.

DICCIONARIO ENCICLOPEDICO de Educación Especial A-CH. Ed.
Diagonal Santillana.

ENCICLOPEDIA. Práctica de la pedagogía. Clifford, Margaret M.
ed. Barcelona Océano 1982.

FAW Terry. Psicología del niño. Serie de compendios Schaum. Tr.
Lucila M. de Díaz Del Castillo. Ed. Mc Graw Hill.

FAW Terry. Teoría y problemas de psicología. Serie de
compendios Schaum. Tr. Lucila M. de Díaz del
Castillo. Ed. Mac Graw Hill.

- FREUD Anna. Introducción al psicoanálisis para educadores. Tr. de Ludovico Rosenthal; prol. de Angel Garma. 6a ed. Buenos Aires Paidós 1971.
- FREUD Sigmund. Los sueños, de introducción al psicoanálisis. Tr. de Luis López Ballesteros y de Torres. Salvat editores S.A.
- JOHNSON, Wendell. Problemas del habla infantil. Tr. Felipe A. Montero. Buenos Aires. Ed. Kapelusz (biblioteca de cultura pedagógica).
- MARTINEZ Hurtado Luis. Documento propositivo orientador. U.P.N. Morelia.
- PANSZA Margarita. Artículo. Una aproximación a la epistemología genética de Jean Piaget.
- PEREZ Juárez Carolina. Reflexiones críticas en torno a la docencia en perfiles educativos. CISE/UNAM. México 1985.
- PIGET Jean. La formación del símbolo en el niño. Tr. de José Gutiérrez. Fondo de cultura económica.

- PIAGET Jean. Seis estudios de psicología. Tr. Nuria Petit. Ed. Seix Barral S.A. Barcelona-México.
- PIO. E Ricci Bitti/Bruna Zani. La comunicación como proceso social. Ed. Grijalbo Colección de los noventa. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- S.E.P. Guía Didáctica para orientar el desarrollo del lenguaje oral y escrito en el nivel preescolar.
- SERGE Lebovici y Michel Soulé. El conocimiento del niño a través del psicoanálisis. Tr. de Angel Saiz Sáez. 1a ed. México F.C.E. 1978.
- U.P.N. Antología. Desarrollo del niño y aprendizaje escolar. SEP. 1987.
- U.P.N. Antología. Teorías del aprendizaje. SEP. 1987. 1a ed. México.
- W. MAIER Henry. Tres teorías sobre el desarrollo del niño. Erikson, Piaget y Sears. Tr. Anival C. Leal. Ed. Amarrortu. B.A.

ANEXO

Entrevista a padres de familia.

Factores de la personalidad que deben considerarse en relación con los problemas del habla.

1) Es el niño menor de la familia y persiste en conservar sus costumbres de bebé fuera del terreno del habla.

No es ni el menor ni el mayor, y por lo tanto, requiere atención y juega para obtenerla. Es el mayor y ha recibido poco o ningún estímulo de otros niños.

2) ¿Cuáles son las actitudes asumidas por los padres frente al defecto del habla de su hijo?

¿Se sienten turbados al referirse a él, creen que con el tiempo podrán superarse?

¿Opinan que el niño se mostrará muy sensible si se intenta corregir sus errores?

¿Creen que el niño podría hablar con claridad si quisiera?

¿Le han reprendido por no expresarse con corrección?

¿Han comparado desfavorablemente su pronunciación con un niño menor de la familia que habla con más propiedad?

¿Han mostrado solicitud excesiva y ansiedad ante los errores que su hijo comete al hablar?

3) ¿Cuál es la actitud asumida por el niño frente a su problema?

¿Abriga algún resentimiento cuando se le corrige?

¿Si se trata de un niño mayor, evita conversar con los adultos o busca excusas para eludir situaciones que le obligan hablar?

4) ¿Qué actitud asume la educadora?

¿Le fastidia que el niño no hable con claridad y deja por lo tanto de ocuparse de él la mayor parte del tiempo? ¿Corrige al pequeño cada vez que incurre en un error? ¿Compadece al niño y lo exime de tareas que es capaz de realizar?

5) ¿Cómo se habla en el hogar del pequeño?

¿Los adultos cometen errores en el habla?

¿Son las normas demasiado elásticas o excesivamente rígidas?

¿Se habla algún idioma extranjero?

¿Se conversa lo suficiente como para proporcionar un estímulo adecuado?